

EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 15 de Enero de 1881

ECOS DE MADRID.

13 de Enero de 1881.

En clase de Mártir, el último ha sido uno de los más aprovechados. Apenas amaneció comenzó a hablarse en los alrededores de la Puerta del Sol de la muerte de un torero que acababa de ejecutar un estudiante.

—Serian enemigos?

—No señor.

—Reñirian tal vez?

—Nada de eso... estaban en una taberna, cada cual en un grupo con otros amigos. El estudiante sacó una pistola para enseñarla a sus camaradas; salió el tiro y en el otro grupo se oyó un grito. El torero cayó redondo.

—Vea V. lo que son las cosas... si todos aquellos jóvenes hubieran estado en sus casitas, entre sábanas ó al amor de la lumbre...

—No dicen que al que madruga Dios le ayuda?

—Al que madruga sí; pero no á los que no se acuestan.

Poco despues los comentarios eran de otro género.

—¿Conque han robado el Monte de Piedad?

—El Monte no, las alhajas que en él habia.

—¿Eso es robar con una sola mano á todos los vecinos de la Corte.

—Pero como diablos pudieron entrar?

—Toma... por lo mas llano... por la puerta.

—Con llaves ganzuas?

Abrieron un boquete, metieron la mano, recorrieron los cerrojos y...

—Pero no habia serenos, no habia guardias.

—Sí pero diluñaba y hacia frio.

—Dicen que se han llevado todas las alhajas que debian venderse?

—Todas no.

—Ya abultarian!

—Se las llevaron sin estuches.

—De modo que ni el monte está seguro.

—Bonitos están los montes en estos tiempos!

Otra escena del mismo dia.

Un caballero de mas 70 años llega por la mañana á Madrid con tres objetos: cobrar 6 mil duros, confiar los á su banquero y pasar un ratito con una antigua amiga intima de treinta prima veras.

Realiza el cobro no puede entregar la cantidad al banquero, pero se vá á almorzar con la señora.

A poco se siente indispuerto, entra en un café á tomar thé, y no se

lo recibe el estómago, asustado quiere volverse á Alcalá de donde habia venido por la mañana y en la estacion se agrava de tal modo que resuelve volver á casa de su amiga.

Al llegar se acuesta llaman á un médico y este declara que ha fallecido.

La justicia interviene, se averigua la aprovechada historia de aquel día para la víctima, los seis mil duros no parecen y son detenidas la amiga, una prima suya y cuantas personas habia en la casa.

¿Fue un envenenamiento? ¿Fue la consecuencia de algun esceso? La justicia lo dirá: la crónica se calla despues de observar la maliciosa sonrisa de los lectores.

Por último dos prójimos se dieron de puñaladas en una calle, hubo fuego en una chimenea de Palacio fué sorprendido un mozo en el tejado del Real Alcazar robando planchas de plomo, y otro individuo se apoderó en una tienda de un rico abrigo de señora.

Como se vé fué un martes digno de su reputacion.

Vstedes pensarán que al convocar á una junta magna la comision encargada de organizar las fiestas del centenario de Calderon, se llenó el Teatro de la zarzuela.

Nada de eso: empezaba á discutir el Mensaje en el Congreso, un diputado de la oposicion iba á vapulear al Gobierno y... ¡claro! ante tal espectáculo el recuerdo de Calderon carecia de importancia.

Unas cien personas acudiriamos. Oimos con el mayor gusto el precioso proyecto de festejos redactado por la comision, los notabilísimos discursos de los Sres. Romero Ortiz y Galdo, y nos pareció admirable el procedimiento empleado por la comision organizadora para llevar á la práctica su idea.

Deseamos y esperamos que España dé en Mayo próximo una brillante prueba de que sabe fundirse por patriotismo en el sentimiento de la admiracion hácia una de las más puras y bellas glorias nacionales.

Una cuestion de las más elevadas es objeto de acaloradas discusiones: la de los *sotabancos*.

Está prohibido levantar demasiado las casas en las calles de segundo y tercer orden; pero por la misma razon se han levantado más de dos mil... por encima de la ley.

¿Deben continuar elevándose las casas? Sobre esto está llamada á emitir dictámen la diputacion.

Entre casero é inquilino se hacen infinitos comentarios.

—Si no hacemos *sotabancos* ¿donde se albergan los pobres? dicen los primeros.

—Obligándonos á subir 110 escalas tres ó cuatro veces todos los dias, no se atenta á nuestros pulmones? exclaman los segundos.

—Deben los pobres y los ricos vivir mezclados... sino asoma la cabeza la cuestion social, añaden aquellos.

—Gracias á ustedes, todos seremos pronto pobres, insinuan estos.

Total... que se discute, que los *sotabancos* que existen continuarán elevando á los hombres á medida que baja su bolsa, que se prohibirá de nuevo la construccion de nidos de ese género y que al poco tiempo todo seguirá en el mismo ser y estado.

Eran las tres de la tarde... llaman á la campanilla y la criada en vez de abrir corre á decir á su ama:

—El señorito.

Esta palabra hace levantarse como herido de un rayo á un joven elegante que estaba de visita.

—Abre...! abre...! á prisa grita el amo de casa.

La doméstica obedece, el marido entra, al mismo tiempo quiere salir el joven elegante...! Imposible! El marido le sujeta y blandiendo un corta-plumas le amenaza.

—Por Dios! déjale... no le hagas daño exclama la consorte.... Es mi médico! Me sentia enferma y le he llamado.

Otelo no escuchaba: el joven sintió el frio del acero en su epidermis.

—Socorro! gritó la esposa.

—Socorro! gritaron las vecinas.

En esto llegó la autoridad y los tres personajes del drama fueron conducidos á la prevencion.

—Cuando le digo á V. que no hay nada más inoportuno que un marido? decia una señora alegre de cascos despues de oír leer la anterior noticia.

La Biblioteca clásica—que publica Luis Navarro con tan merecido éxito se ha enriquecido con los *Novios* preciosa novela de Manzoni (*I promessi sposi*) y con el teatro completo de Eschilo, al que ilustran notabilísimos comentarios del ilustrado profesor de la Universidad de Granada D. Fernando Brieva y Salvatierra.

Para concluir.

—Vaya un anuncio.

—Que dice?

—Un bachiller pide una plaza de camarero.

—No me estraña... casi todos los camareros son *bachilleres*.

Entre empleados.

—Pues no dicen que son mejores los ingleses que nosotros.

—Calumnial

—Y si no fuera por el descuento.
—Oh entónces... pero que hemos de hacer....? nos descuentan dinero, nada más justo que descontar trabajo.

JULIO NOMBELA.

CRONICA.

La nitrobencina.—Para impedir que la tinta, los machazos, disoluciones gomosas y otras composiciones análogas se emmohezcan, es sumamente eficaz, la adición de una pequeña cantidad de nitrobencina, sustancia cuyo empleo no ofrece peligro alguno, como sucede con otros, por ejemplo, el sublimado corrosivo, que es sumamente venenoso, aunque eficaz para dicho objeto. Para preparar la tinta en buen estado de conservacion, basta añadir á cada litro unas cuatro ó cinco gotas de nitrobencina.

Remedio para las úlceras.—M. Pelechine recomienda como muy eficaz para la curacion de úlceras, aun cuando los tejidos principien á descomponerse y presenten señales de putrefaccion, el antiséptico compuesto mezclando una disolucion de hipoclorito de cal y otra de fenol, cuyos efectos son más seguros que los de cualquiera de dichas disoluciones, empleadas por separado.

Las esperiencias hechas demuestran que esta mezcla obra prontamente, y con ella se obtienen resultados muy satisfactorio sen la curacion de llagas ó úlceras pútridas.

La línea telegráfica de esta á Madrid sufrió ayer averias de consideracion, con el fuerte viento que reinó.

En la seccion de esta á Murcia hubo veinte postes derribados y rotos.

La comunicacion no se interrumpió un solo momento y á las cuatro horas de ocurrido el desperfecto, ya estaba remediado.

Entre Murcia y Cieza la averia es de gran consideracion y pasan de 300 los postes derribados.

Se trabaja activamente en la reparacion.

Todas las líneas, excepto Madrid—con quien se funciona por Valencia—francas.

Dentro de pocos dias la corbeta crucero Aragon saldrá á la mar, para hacer nuevas pruebas de su máquina.

Ayer el comandante de Marina, telegafió á los puertos de la provincia para que se preparasen á «aguantar» el temporal en vista de la baja del barómetro.